



Un reconocimiento a los nuestros



El IV Congreso Educativo de AGMER se convocó en una fecha emblemática para los y las docentes: el 23 de mayo, día del trabajador de la educación, en recuerdo y homenaje a la Marcha Blanca de 1988. Un hito, sin duda; uno de esos acontecimientos que hoy ya es parte de nuestro ADN: nos constituye y nos explica.

La Carpa Blanca de la Dignidad, instalada en 1997 frente al Congreso de la Nación, es otro de esos acontecimientos sobre los que se fraguó nuestra historia de docentes organizados sindicalmente. Y es un hecho histórico reciente. Muchos de

los compañeros y compañeras que sostuvieron durante más de mil días la carpa blanca, con convicción y ayuno, son actualmente militantes activos del sindicato. Cómo no homenajearlos entonces, cómo no robarle unos minutos a la mañana de trabajo para un justo reconocimiento a los nuestros.

Y así lo hicimos. El mediodía de la primera jornada de Congreso, compañeros de la Comisión Directiva Central invitaron a subir al escenario a quienes fueron ayunantes solidarios en la Carpa Blanca y que se acercaron desde los distintos departa-

mentos, para recibir un diploma simbólico y un abrazo fraternal.

Así también, la Comisión Directiva Central decidió entregar una distinción a los y las secretarios generales que AGMER ha tenido desde su organización. En el escenario central del Congreso, estuvieron Clelia Lavini, Ricardo "Cacho" Matzkin, Beatriz Montaldo, Sergio Elizar, César Baudino y Fabián Peccin. Quien no pudo estar presente en la oportunidad fue la compañera Marta Madoz.

